

ches del sábado al domingo en oración y penitencia. Finalmente, la obra titulada *Sobre el canto cristiano* parece igualmente la conclusión de la anterior; aquí se resaltan: el origen del canto cristiano, su historia e importancia, al igual que las prescripciones sugeridas, por ejemplo, «que no se cantara con sola la voz sin la disposición del corazón» (p. 115). A manera de conclusión de incluyen en las páginas finales siete pequeños fragmentos literarios atribuidos a Nicetas y que se encuentran en obras diferentes de otros autores antiguos.

Sin duda, el Obispo de Remesiana gozó de una gran estima en los años siguientes a su muerte, como lo demuestra la diversidad de autores antiguos que acuden a su autorizada doctrina. Aunque, a decir verdad, con el nombre de Nicetas, no todos sus posteriores se referían a la figura histórica que nos ocupa. Este nos parece el gran mérito del prof. Granado: sacar a la luz del gran público a un escritor que no es fundamentalmente especulativo, sino que se fija antes que nada en la fe cristiana como vida, doctrinalmente sólida pero también concreta. En verdad, Nicetas es uno de esos pocos autores antiguos con estilo claro y sencillo que contagia al hombre de todos los tiempos.

Como es habitual en esta colección de la editorial Ciudad Nueva, el libro, correctamente traducido teniendo en cuenta las ediciones más competentes de los textos originales, está dirigido a todos los públicos. Conviene destacar la sección de notas a pie de página, originales del prof. Granado, que atienden no solo a particularidades doctrinales sino a otros múltiples detalles documentales que hacen el texto del Obispo de Remesiana accesible al lector de nuestros días.

M. Merino

ATANASIO, *Contra los paganos*, ed. preparada por Luis A. Sánchez Navarro, edit., Ciudad Nueva («Biblioteca de Patrística», 19), Madrid 1992, 124 pp., 13,5 x 20,5.

La historia de la apologética en la Antigüedad cristiana tiene dos fases perfectamente diferenciadas: La primera corresponde a los siglos II y III, y se caracteriza por tener un sentido de respuesta —en buena medida jurídica— a los constantes ataques del paganismo. La otra se extiende a lo largo de los siglos IV y V, y se proyecta más en el terreno literario que en el jurídico. A esta segunda fase pertenece la obra de Atanasio que comentamos.

El P. Luis Antonio Sánchez Navarro ha realizado la introducción, la traducción del griego y las notas del *Contra los paganos* de Atanasio.

La estructura de esta obra atanasiana sigue el esquema tradicional apologético frente al paganismo. Introducción, refutación de la idolatría, el conocimiento del Dios verdadero y una conclusión final.

El editor del texto ha seguido para realizar su traducción la edición crítica de R. W. Thomson de 1971. Nos parece una elección acertada. La introducción es somera y las notas, en general, resultan ajustadas para lectores, que no conocen bien el mundo de la patrística. Tal vez resulte algo «exagerada» la afirmación de considerar a Atanasio como «la figura más sobresaliente de la Iglesia durante todo el siglo IV» (p. 7), pero se comprende mejor, si pensamos que la frase está dictada más por el cariño hacia el personaje, que por la realidad de los acontecimientos, sobre todo si consideramos a Agustín como un Padre del siglo IV, aunque en puridad haya que situarlo a caballo entre los siglos IV y V.

En suma, se trata de un libro útil que se acomoda bien a lo que han pretendido los editores de la colección «Biblioteca de Patrística» de la que forma parte el presente volumen.

D. Ramos-Lissón

**Enrico dal COVOLO e Achille M. TRIACCA (ed.),** *Lo studio dei Padri della Chiesa oggi*, («Biblioteca di Scienze Religiose», 96), LAS, Roma, 1991, 234 pp. 16, 5 x 24.

El 10 de enero de 1990 se hacía pública la *Instrucción sobre el estudio de los Padres de la Iglesia en la formación sacerdotal* (=IPC) de la Congregación para la Educación Católica. Este importante documento pontificio ha suscitado el interés de los estudiosos de la Patrística y de las ciencias relacionadas con la antigüedad cristiana. El volumen que ahora reseñamos es una prueba fehaciente de lo que acabamos de decir. Tanto la Facultad de Teología como el Pontificio Instituto Superior de Latinidad de la Pontificia Universidad Salesiana han sido los promotores de este estudio realizado por profesores de dichos centros docentes.

Los PP. Enrico dal Covolo y Achille M. Triacca hacen la presentación del volumen, señalando el gran valor de la IPC para conseguir una renovación de los estudios patrísticos en la formación sacerdotal.

El trabajo se abre con una reflexión de Enrico dal Covolo *Sobre la naturaleza de los estudios patrísticos y sus objetivos*, en la que comenta los números 49-52 de la IPC. Considera que con este documento se ha dado un paso importante en el reconocimiento del valor que suponen las investigaciones patrísticas, aunque también señala que no se ha aprovechado bien la ocasión para es-

tablecer un diálogo más global e interdisciplinar con los cultivadores de las ciencias patrísticas.

El artículo siguiente de Ferdinando Bergamalli trata del *metodo en el estudio de los Padres*, y en él se ocupa de los números 53-56 de la IPC. Aunque el autor renuncie a un análisis exhaustivo del estatuto epistemológico de los estudios patrísticos, sin embargo se dan interesantes reflexiones sobre el tema, destacando el espíritu con que se debe leer a los Padres.

La contribución de Ottorino Pasquato está dedicada a la relación entre *estudios patrísticos y disciplinas históricas*, y se centra sobre todo en el número 60 de la IPC. En la primera parte pasa revista a las distintas posturas que se han dado sobre las ciencias históricas en relación con la Patrística; la segunda parte considera el perfil que cada ciencia histórica aporta al estudio de la Patrología.

El trabajo de Angelo Amato versa sobre una problemática que subyace en toda la IPC, la del servicio recíproco entre *estudio de los Padres y teología dogmática*. Es de destacar el apartado sobre teología patrística e inculturación de la fe. Para el autor: «La teología patristica costituisce un riuscito esempio di inculturazione della fede in conformità del kerygma neotestamentario e in pieno inserimento nell'orizzonte culturale del tempo» (p. 99).

Roberto Iacoangeli escribe sobre la «humanitas» clásica como «*praenuntia aurora*» de la enseñanza de los Padres. Su argumentación es una defensa de los estudios clásicos como una aproximación fecunda al mensaje patrístico.

En este mismo sentido se alinea el artículo de Sergio Felici sobre *relevancia de los estudios filológicos y literarios* en relación con los Padres. Destacará la importancia de las contribuciones de D. Paolo Ubaldi y D. Sisto Colombo en la